

Cámara de Comercio de España en Taiwán

Otros documentos

# Perspectivas y oportunidades en Taiwán

# **Perspectivas y oportunidades en Taiwán**

Este estudio ha sido realizado por la Cámara de  
Comercio de España en Taiwán

**Junio 2013**

## **PERSPECTIVAS Y OPORTUNIDADES EN TAIWÁN**

---

**PERSPECTIVAS**

**4**

**OPORTUNIDADES**

**6**

**ICEEX**

### PERSPECTIVAS

En el año 2010 la economía taiwanesa mostró una rápida recuperación respecto a los efectos de la crisis vividos durante los dos años anteriores. El crecimiento interanual del PIB taiwanés fue de un 10,82 por ciento, superando muchas de las expectativas generadas con anterioridad. Uno de los principales pilares para superar la crisis económica fue el incremento de las exportaciones gracias a una gran demanda internacional de productos y componentes fabricados en Taiwán, principalmente en el campo de la electrónica. También ayudó, aunque en menor medida, la reactivación del consumo interno.

En 2011 y 2012 la economía de Taiwán se ha ralentizado y su crecimiento anual se ha reducido hasta el 4,07 por ciento en 2011 y hasta el 1,26 por ciento en 2012. El motivo de esta ralentización ha sido por un lado un incremento de las importaciones superior a las exportaciones en 2011 y por otro lado, en 2012, una reducción de las exportaciones de Taiwán a mercados como el europeo o el estadounidense a la vez que una menor inversión por parte del sector privado de Taiwán.

A pesar de estas cifras, cabe indicar que la IED se ha recuperado en 2012 y se ha conseguido atraer a la isla un total de 3.205 millones de dólares, dato muy positivo si se tiene en cuenta que en 2011 las empresas extranjeras desinvertieron por más de 2.300 millones de dólares americanos. Los principales inversores en Taiwán siguen siendo países canalizadores de inversión como Países bajos o las Islas Británicas del Caribe. Ambos territorios aglutinan casi la mitad de la inversión. Por detrás de estos países, los mayores inversores en la isla son Japón y Estados Unidos con cuotas de aproximadamente un 7 por ciento. Muchos países aun no disponen de convenio de doble imposición con Taiwán, por este motivo, canalizar la inversión a través de terceros países es muchas veces la opción más recomendable para evitar tributar en ambos territorios.

Aunque los datos de los últimos dos años no han sido positivos, la opinión de analistas de instituciones tan prestigiosas como el Banco Mundial, The Economist o el FMI avalan, en distinto grado, las previsiones positivas para la economía taiwanesa en el corto y en el medio plazo. Las previsiones sobre el crecimiento económico se sitúan en torno al 3 por ciento para el año 2013 y sobre el 4 por ciento de media en los próximos cuatro años. Estos datos son superiores a los de otros países de la región como Hong Kong, Singapur o Corea del Sur.

Según el Gobierno de Taiwán, tras la firma del ECFA se ha producido una nueva situación entre ambos lados del estrecho que reactivará la inversión en el sector financiero y rectificará

## PERSPECTIVAS Y OPORTUNIDADES EN TAIWÁN

---

la situación de "pérdida de competitividad" que Taiwán ha venido sufriendo debido a los menores costes productivos de sus países vecinos, convirtiendo a Taiwán en una nueva pasarela al gran mercado de China continental. Según estimaciones de la Academia Sínica, la máxima entidad educativa en Taiwán, gracias a la firma del ECFA las inversiones podrían crecer un 20,26 por ciento.

Si bien las perspectivas económicas son optimistas, todavía existen riesgos a los que se enfrenta la economía taiwanesa como: la acumulación de bienes raíces; la reducción de la inversión interna; la gran dependencia del sector exterior de economías como China, EE.UU. o la UE; y la posible retirada del Gobierno de las medidas de estímulo.

Para evitar la fuerte dependencia de las exportaciones, Taiwán quiere afrontar una reestructuración de su industria promoviendo el desarrollo de nuevos sectores emergentes. De este modo, durante los próximos tres años que quedan de legislatura, el Gobierno de Ma, dará prioridad al impulso de seis industrias: la biotecnología, las energías verdes, el cuidado médico, el turismo, la agricultura industrializada y los sectores culturales y creativos.

El gobierno taiwanés estableció a comienzos de 2010 el marco a partir del cual se desarrollarán los principales proyectos de inversión hasta 2018. Denominado como "i-Taiwan 12", tiene un presupuesto de unos 99.750 millones de euros entre inversión pública y privada. Esta cifra parece muy elevada y aunque el gobierno sostiene que la mayor parte de los proyectos se están desarrollando según lo previsto, que todos los proyectos lleguen a buen término requiere que se consiga atraer el capital privado presupuestado, que se superen los impedimentos que existen en la licitación de proyectos y que el presupuesto del gobierno aguante el incremento de la inversión.

Los principales proyectos que contempla este plan son la mejora de la red de transporte terrestre y ferroviario (30.500 millones de euros), la remodelación del puerto de Kaohsiung (1.000 millones de euros), la creación de un centro logístico en Taichung (8.000 millones de euros), la expansión y mejora del aeropuerto internacional de Taoyuan (7.250 millones de euros), el apoyo a la innovación industrial (3.750 millones de euros) y el tratamiento de aguas residuales (4.000 millones de euros).

Para ayudar a financiar este fuerte incremento del Gasto Público, el Gobierno se está apoyando en la venta de bonos del Estado, así como en tratar de promover la inversión privada tanto local como extranjera en la isla. Este programa fue lanzado en 2010, pero muchos de los proyectos se han encontrado con dificultades debido a la falta de interés por parte del sector privado en entrar en la financiación de los mismos. De todas formas, según datos del Gobierno, el plan está funcionando en un 90 por ciento según el calendario y el 99 por ciento de la inversión ya ha sido aprobada. Según el proyecto "i-Taiwan 12", estaba previsto que un 30 por ciento de la inversión total estuviera financiada por empresas privadas. Aunque en la práctica haya habido dificultades, estas cifras demuestran que el Gobierno tiene por objetivo la promoción de la participación privada en este tipo de proyectos de infraestructuras.

Otro gran reto de la economía del país es un mayor desarrollo del sector servicios. En este sentido, una de las prioridades para el actual Gobierno es la apertura del turismo de la isla, promovido especialmente por la apertura de la comunicación directa con China continental. La participación de los servicios en el PIB es cada vez más importante. Sin embargo, algunos expertos declaran que los avances en industria y desarrollo de servicios todavía no son suficientes, y reclaman reformas estructurales más profundas.

### OPORTUNIDADES

Los sectores identificados de mayor interés para las empresas españolas son: las compras públicas (infraestructuras, ingeniería civil), los bienes agroalimentarios (vino, aceite, pescado congelado, zumos, conservas y cárnicos, una vez permitidos), bienes de consumo (moda, pavimentos, piedra natural, cosmética, muebles y artículos deportivos), industriales (equipos y material de transporte, productos siderúrgicos, semimanufacturas de madera y papel, material eléctrico, maquinaria de herramienta y corte) y servicios (arquitectura, financieros, hospitalarios, consultoría e ingeniería, además de la enseñanza en España y el turismo).

En el sector de las compras públicas, la siempre latente intervención del Gobierno y el desconocimiento del potencial tecnológico español nos sitúa en desventaja respecto a otros países con mayor presencia y mejores relaciones bilaterales. La adhesión de Taiwán al GPA en julio de 2009 supuso un primer paso para aumentar la participación de las empresas europeas en este mercado. A pesar de que un 20 por ciento de los contratos son adjudicados a empresas extranjeras, en la actualidad las empresas europeas únicamente se adjudican el 3,6 por ciento de ese porcentaje. La reciente adjudicación a CAF de la licitación del tren ligero de Kaohsiung es una buena noticia para nuestras em-presas.

Algunos proyectos de infraestructuras publicados por la administración presentan la fórmula de Partenariado Público-Privado (PPP) mayoritariamente en su variante BOT (Build, Operate and Transfer). Sin embargo, hasta ahora la participación inversores internacionales ha sido escasa.

Respecto a los bienes industriales, que ha sido la partida tradicionalmente más exportada a Taiwán, se puede encontrar oportunidades en maquinaria relacionada con obras públicas, así como en productos siderúrgicos o en la provisión de componentes electrónicos semiterminados. Destaca la presencia de Fagor Automation en equipos de control digital de máquina herramienta.

En el sector de bienes agroalimentarios y bebidas los productos que tienen mayores oportunidades son el vino y el aceite y, cuando sea posible, los productos curados. También existen oportunidades en la comercialización de zumos, productos del mar y alimentos para animales.

En bienes de consumo existen oportunidades en prendas y materias textiles, pavimentos y revestimientos cerámicos, cosmética y artículos deportivos. Además, otros sectores de reciente desarrollo son la moda, el calzado y los muebles.

## **PERSPECTIVAS Y OPORTUNIDADES EN TAIWÁN**

---

No obstante, salvo en agroalimentario, la promoción que realiza el ICEX es escasa. En general, las empresas españolas no han demostrado gran interés por este mercado. Taiwán es un mercado maduro, altamente competitivo y muy segmentado, donde la in-troducción de estos productos se enfrenta a la competencia de empresas de otros países establecidas desde hace muchos años, que gozan del reconocimiento del consumidor y de relaciones consolidadas con los distribuidores.

La disposición del Gobierno por liberalizar la economía facilitará la entrada de empresas en el sector servicios, tradicionalmente más cerrado a la inversión extranjera. Recientemente se observa la llegada de operadores turísticos y financieros internacionales. También destacan los sectores editorial y audiovisual, así como los servicios de arquitectura e industriales.

Taiwán en los últimos años ha realizado un esfuerzo especial para atraer la inversión extranjera. La administración ha redefinido su sistema de crecimiento, asimilándolo al modelo utilizado por otros países más avanzados de la región, a la vez que acompañándolo por un acercamiento a China, con el propósito de convertir a la isla en una puerta de acceso a este gran mercado. Sin embargo, hasta el momento Taiwán no ha tenido el éxito en la atracción de inversiones experimentado por parte de sus principales competidores como Corea del Sur, Singapur u Hong Kong.

Por otro lado, los principales Think Tanks económicos alaban las oportunidades de crecimiento del mercado taiwanés. El BBVA continúa incorporando Taiwán en su informe anual EAGLE 2013, identificándolo como una de las economías que más contribuirán al crecimiento mundial en los próximos diez años. Del mismo modo, según el Informe sobre Competitividad global 2012-2013, Taiwán ocupa el puesto número 13 a nivel global. Esta es una medida de las ventajas que puede ofrecer Taiwán para una compañía invertir en la isla, tanto como mercado final como para producir de cara a vender a terceros mercados bienes o servicios. La posición de Taiwán en los primeros puestos del ranking es estable año tras año.

La agencia Invest in Taiwan del gobierno y otras fuentes destacan, en mayor o menor medida, diversas ventajas para el establecimiento de empresas como pueden ser: facilidad para hacer negocios y seguridad jurídica; niveles impositivos moderados; alta cualificación del personal; costes inmobiliarios más reducidos que en mercados similares de la región; y un nivel tecnológico muy desarrollado. Los sectores industriales y en especial las TICs, son los sectores tradicionalmente más atractivos para la inversión en Taiwán. Por esta razón, las principales empresas tecnológicas internacionales en la producción de electrónica de consumo están establecidas en Taiwán. La continua apuesta por parte de la administración en la renovación de infraestructuras puede dar cabida a empresas del sector ferroviario, energías renovables, materias primas, tratamiento de agua e ingeniería civil. En el sector industrial la máquina herramienta y de precisión, electrónica de consumo, optoelectrónica, nanotecnología y biotecnología, son los subsectores más interesantes. En el sector terciario, existen oportunidades en servicios de construcción e ingeniería; arquitectura; sanitarios; educación; software; y consultoría especializada; así como en la creación de alianzas estratégicas en alguno de estos campos para abordar junto con empresas taiwanesas el mercado de la gran China.

Las principales dificultades para la inversión en Taiwán están relacionadas con la escasez de acuerdos de libre comercio con terceros países, a diferencia de lo que está sucediendo con sus principales competidores, así como el alto grado de madurez y competencia local, y a veces internacional, en muchos sectores. Adicionalmente, por parte de las empresas espa-

## **PERSPECTIVAS Y OPORTUNIDADES EN TAIWÁN**

---

ñolas se añade el desconocimiento del mercado, de la cultura y del idioma, lo que ha hecho que la inversión en Asia sea relativamente tardía y se hayan concentrado los esfuerzos principalmente en China continental. En el caso de Taiwán también influye la escasez de acuerdos relevantes de carácter comercial, en especial, el destinado a evitar la doble imposición internacional.

Para más información se recomienda consultar la Guía de Costes de Establecimiento en Taiwán elaborada por la Cámara de Comercio de España en Taiwán.

ICEEX